

La Esca Santiago
19 enero 1992 p.6-7 supl.

8403

190136

Historia y geografía de Borges

1899-1986

Grínor Rojo

El término de referencia de esta nota no puede ser otro que el que subraya Emir Rodríguez Monegal, reimpresa Sylvia Molloy y Borges declara en el "Prólogo" a su biografía de Evaristo Carriego: "Yo creí, durante años, haberme criado en un suburbio de Buenos Aires, un suburbio de calles avenidas y de casas vitíneas. Lo cierto es que me crié en un jardín, detrás de una verja con lomas, y en una biblioteca de límites dos libros ingleses". El quisiamo entre "creí" y "creo" que aparece, con el sentido que recuerda a la de un objeto reflejado en el espejo, dos términos ligados e imoligicamente (de donde ambos, me dice Evaristo Carriego). "Creo" la derivación redita y "creo" la incalca, lo que no deja de tener importancia, escamotea y revela a la vez un tercer verbo, que se designa etimológicamente de los otros dos pero que se une a ellos en virtud de su semejanza fonética. Ese tercer verbo es "crear". Creó que me había criado equivale a decir haber (y haberme, también, por lo tanto) creado. Del lado opuesto, lo cierto es que me creó "en un jardín, detrás de una verja con lomas, y en una biblioteca de límites dos libros ingleses".

Queda pues en claro que esta cita, que para dar cuenta de una cierta historia personal contrasta la "eremonia" y la "crianza", las ha unido de un mismo en su fin de su etimología. Además, como si eso no bastara, Borges hace que en su texto reverbera por debajo del término usado otro elíptico: la creación. El "creo" y el "creo" son un "crear" tanto como el "creo" es un "crear".

En Borges, para quien el mundo carece de realidad, lo cierto que la tiene hace como punto en la florida. Fundado en esta que hace que con su talento desde la veridica a la veridica la ficción separe como a la "veridica", en otras palabras la confianza en que los cosas existen en el mundo de una manera



deca "histórica y cronológica", como a la "eremonia", o sea a la ficción, el incremento de una misma por obra de la educación, del "ser más" por el "haber más", que es lo que (quodammodo) postula los libros y (ya sea ruego de exoneración) como forma frecuente: "por venir, por no dejar vivir, para que Borges pueda suamar su literatura y su literatura me justifica", no obstante que toda pareciera indistintamente que "sus páginas (las páginas que Borges traza) no me pueden salvar".

El adentro y el afuera

Por otra parte, no cuesta mucho darse cuenta de que la cita que estamos comentando propone, además de la historia de nuestra, una geografía esencial. En una parte, nos muestra la casa; en la otra, la calle; y, entre ambas, una línea discontinua que constituye la "verja con lomas". En el interior de la casa, un nuevo alcazar, el "jardín", y un nuevo adentro, la "biblioteca de límites dos libros ingleses". Tres espacios y una disposición en la que cada espacio mayor contiene y contiene a otro menor. En el centro de ese orden del mundo, y separado de él por una guardia de hierro, encontramos un universo doméstico. En el centro del universo doméstico, y separado por la oposición entre lo abierto y lo cerrado, la biblioteca y el jardín. Desde el jardín, del lado más de la "verja con lomas", un niño contempla la calle. Cuando una contemplación le resulta insuficiente o demasiado sugestión, el niño retoma a casa, donde anda, siempre allí, en agudeza el silencio de la biblioteca paterna.

En la casa de Antonio, apoyado en el balcón de su casa en Córdoba, y después de hablar una vez y otra en sus laboriosos empeños por traducir en lengua árabe el sentido de los términos aristotélicos "tragedia" y "comedia", el filósofo moralista, observa a tres muchachos que juegan sobre un patio de tierra:

"Uno, de pie en los hombros de otro, hacía notoriamente de alfilerador... El que lo sostenía, inmóvil, hacía de alfilerador, otro, apoyado en el polvo y arrojado, de congregación de los libros". Los otros niños "jugando al teatro" (habla, juega, aliento, apela; habla, juega) pero a Antonio, que los contempla desde la su "calle", en decir, desde esa zona oscura que queda entre la biblioteca y la calle, la "verja con lomas".

En la casa de Antonio, aunque se desdiga después, el protagonista creyendo que el no veía su casa y no obstante que las puertas de esa casa ("infinitas", "cálidas") permanecen siempre abiertas. Cuando en una noche a la historia. Temo refiere a Antonio cómo él entró en el laberinto y dio muerte al Minotauro, le aclara que éste, al parecer estupefacto ante su despliegue de audacia, "apenas se detendía".

En tercer lugar, en la novela de día, "Trilce", "mañana la perenne de Quilmes", se encuentra creativo en un momento cuya forma es la de "un teatro con perfecto", que es una "una mediana" y al que se venían solo una vez más a su casa por las cosas oscuras. "De un lado", explica Trilce, "del otro hay un agua, que cada vez se venían poco a poco iguales el tiempo y el espacio del cuestionario". (Nos a sorprendentemente, la obligación que el mundo se impone a al momento este cuestionario la de "ser", en la piel del jugador, la "verja con lomas").

Tres cosas más y como la audacia malviden la calle que el niño de nuestra casa observa desde "Trilce" de "la verja con lomas". La primera es una historia con respecto a un niño más violento que el de la casa El Norte, como en "Hombres de la espina azul", donde desde allí se descubren 14 Corolios y los suyos. La segunda es una ciudad con respecto a otra (y en definitiva a un país) que se encuentra del otro lado de El Río,

Historia y geografía de Borges [artículo] Grínor Rojo.

AUTORÍA

Rojo, Grínor, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historia y geografía de Borges [artículo] Grínor Rojo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile